

Financiado por:



UNIÓN EUROPEA

Implementado por:

funde
Fundación Nacional
para el Desarrollo



HISTORIA DE ÉXITO DEL FÚTBOL A LA ZAPATERÍA

El proyecto “Fortalecimiento de Iniciativas Productivas con Personas en Alto Riesgo de Violencia” es una iniciativa financiada por la Unión Europea e impulsada por FUNDE en conjunto con la organización Vínculo de Amor. Su objetivo es contribuir a la convivencia pacífica entre ciudadanos.



Photo: Loyda Salazar, FUNDE 2014

“El Salvador debe conocer este proyecto, porque replicarlo beneficiaría a muchas personas. Aquí aprendemos del trabajo y de la vida.”

—Sonia Orellana. Empleada de Metamorfosis.

Sonia Orellana tiene 45 años. Es tímida cuando se trata de hablar de sí misma, pero al hacerlo imprime una sonrisa en cada frase. Se define como una mujer luchadora y persistente. Insiste en que es la mejor lección que ha podido enseñarle a su hijo.

“Siempre me gustó el deporte, especialmente el fútbol. Jugué fútbol federado desde que era joven y cuando me retiré decidí certificarme como árbitro. Ya tengo tres años como profesional. Como me gusta ese ambiente siento que cuando pito partidos sigo siendo parte del deporte. Es la mejor manera de mantenerme cerca de las canchas.”, cuenta Sonia.

Junto a su pasión por el deporte esta madre de familia desarrolló otras actividades que le ayudaron a sacar adelante a su familia. Trabajó un año en el Cuerpo de Agente Municipales de Santa Ana, su ciudad natal, y por más de 20 años se forjó en el oficio de la zapatería.

“Trabajé en una fábrica de calzado, pero cuando cerró quedé desempleada y me fui a laborar un año al CAM. Los horarios eran difíciles y me complicaban la situación familiar. Entonces intenté crear mi negocio propio haciendo sandalias en mi casa y vendiéndolas, pero independizarse es difícil. Después me contaron del proyecto Metamorfosis y estuve llegando todos los días a la fábrica hasta que surgió una oportunidad”,

Según cuenta, en Metamorfosis ha podido utilizar su experiencia previa, pero lo que más destaca es la posibilidad de obtener nuevos conocimientos y entablar nuevas relaciones personales.

“Muchas personas han venido a este lugar porque no hay estigmas ni discriminación. Aquí comprendemos que todos cometemos errores, pero podemos cambiar. Aprendemos del trabajo y de la vida, de las experiencias buenas y malas que hemos vivido cada uno”, afirma.

Sonia asegura que la experiencia vivida en Metamorfosis puede beneficiar a la sociedad. “El Salvador debe conocer este proyecto, replicarlo beneficiaría a todos”, dice.

Su aspiración a futuro es seguir creciendo profesionalmente y llegar a ser supervisora para poder enseñar a otros todo lo que ha aprendido: “Las oportunidades y los nuevos comienzos se agradecen. Yo quiero retribuir ayudando a otros”.